

El prisionero...

586418



Cuando le preguntan al autor de El Prisionero por qué esperó tanto tiempo para publicar su primer libro. Sin prisas, Pedro Martínez Cárdenas, responde que hay que seguir el instinto. Y es que quizás más que grandes escritores lo que exista son grandes libros.

Pedro Martínez es un osornino de lomo y lomo. Hijo del ciudadano español Pedro Martínez García y de Ana Cárdenas, se formó en las aulas de esta ciudad. Primero en la Escuela 3, que estaba en calle Bilbao, y más tarde en el Liceo de Hombres. Desde allí se fue a la Universidad de Chile para estudiar Derecho.

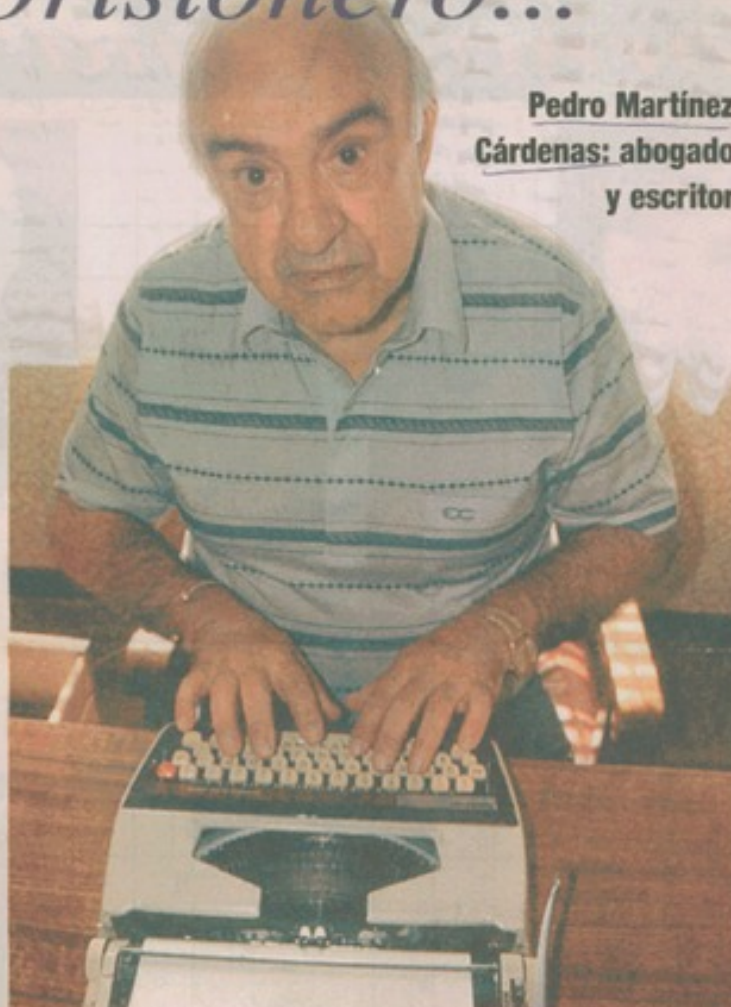
Recuerda que el Derecho fue algo que desde pequeño despertó cierto atractivo en él. "Aunque suene extraño, yo a los 14 años ya pensaba en ser abogado", dice.

Deportista innato, Pedro Martínez estuvo muy ligado al fútbol. De hecho asegura haberse lucido varias veces bajo los tres palos en el equipo de la Escuela de Derecho. Afirma que cuando volvió a Osorno "nuevamente ingresé al club de toda mi vida: el Osorno Atlético, donde no sólo jugué, sino que fui dirigente". Para mostrar su apego al popular deporte muestra su colección de revistas Estado, que repasa junto a sus libros de Derecho.

CORRESPONSAL DE LA PRENSA

Casado con la pintora Elisabeth Kraushaar, tienen tres hijos: Roberto, arquitecto y director de la Escuela de Arquitectura de la ULA; Claudio, psiquiatra y Mauricio, psicólogo.

El abogado osornino resalta que de los recuerdos buenos de su etapa de estudiante resalta sus incursiones en el periodismo deportivo. "La verdad es que mientras estudié en Santiago, fui corresponsal de el diario La Prensa de Osorno... como yo no me perdía partido y en ese tiempo, 1947, o había tanto adelanto en materia de comunicaciones, yo despachaba los resultados al diario local", señala.



Escritor y abogado Pedro Martínez dice estar gozando de sus mejores años.

Pedro Martínez Cárdenas: abogado y escritor

LOS LIBROS

Más allá de la profesión de abogado que ejerció por cerca de 50 años y de los partidos de fútbol, se define como un libre pensador, comprometido con valores supremos como la igualdad y la tolerancia.

Su afición por la lectura hizo

que rápidamente surgiera en él la inquietud por la escritura. Lo hacía bien y eso quedó demostrado cuando en 1966 ganó el primer premio de un concurso de cuentos que se realizó en la zona de la Asucanía. Era un cuento de 47 carillas que se llamaba El

Gólgota. Cada Diez Pasos, y obtuvo el primer lugar entre cerca de 100 obras que se presentaron.

"Estuvo a punto de quedar descalificado porque era muy largo, pero al final lo aceptaron y gané", recuerda con orgullo. "Me sentí muy motivado para

seguir escribiendo, pero la verdad es que la profesión de abogado es demasiado absorbente...".

Pasó mucho tiempo para que la pluma de Pedro Martínez se elevara un poco de la abogacía para dar a luz el primer libro. Así en 1990 se publicó Tres

Testigos de La Pasión. Luego vino El Impostor, El Prisionero y Los Peces Arcoíris.

— ¿Hay alguna relación entre ellos?

— Los dos primeros están vinculados a personajes bíblicos, pero no son libros de religión ni nada por el estilo. Son personajes que miran la religiosidad y la cuestionan. Es gente que sabe que morirá una sola vez... y que lamenta que sea por tanto tiempo. El Proceso es un libro diferente, que algunos han relacionado con El Proceso de Kefauver. La última es una novela de ficción.

CALENDARIO ROJO

Esencialmente agnóstico, afirma que cuando se retiró de la abogacía y se jubiló, tiró su calendario de rojo. "Porque ahora para mí todos los días son festivos, quién podría estar triste por eso. Yo no entiendo a las personas que piensan que todo se termina cuando uno deja de trabajar... ahí empieza la diversión... en estos dos años de jubilado yo le he pasado más bien que en mis casi 50 años de trabajar como abogado", sostiene.

Con una tranquilidad que es envidiable para cualquier humano que trabaja, el abogado dice que no tiene ningún proyecto que le quite el sueño. "Estoy viviendo el minuto y tengo todo el tiempo del mundo para ver crecer a mis nietos... o simplemente para tomar mi auto y partir a mi casa en Mapocho", relata.

Pedro Martínez afirma que la vejez en las sociedades subdesarrolladas aún es mirada con temor, sobre todo porque existe la creencia que "los viejos" molestan y son una carga. "Sin embargo en otras partes del mundo los hombres maduros son personas respetadas por su experiencia y sabiduría... pero hay que ser realista y para llegar a este estado hay una serie de variables que influyen como por ejemplo la salud... para mí eso es lo central, porque la lucidez mental debe ir acompañada de un estado físico que permita disfrutar de la vida".

Clubxxi

Director: Carlos Noll Aguirre
Gerente: René Venegas Ruiz

Propietario: Sociedad Periodística Asuconia S.A.
Edición: Gustavo Santos Bracudo
Redacción: Carolina Contreras

Representante Legal: Lilibeth Medina Quiroga
Colaboradores: Roberto Cadagón, Misael Sánchez, Hugo Soto y Luis Reyes.
Fotos: Carolina Contreras y Misael Sánchez

Fecha de Circulación: 13 de noviembre de 1999

El Diario Austral, supl., Osorno 13-XI-1999 8

El prisionero... [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El prisionero... [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa